



VI EDICIÓN  
"PREMIOS  
VOCES CONTRA  
EL TERRORISMO"

**M**uchos años he tenido la gran satisfacción y el orgullo de acompañaros en esta entrega de galardones de la asociación Verde Esperanza. Por cierto, que siempre estaré eternamente agradecido a la amistad de personas tan importantes para la vida de todos los españoles como José Alcaraz y Mamen Álvarez que siempre, siempre, han estado enarmonando la bandera de la libertad y la democracia frente al terrorismo.

Cosas de la vida, el año más importante para mí, el año que más me emociona, porque he tenido el honor de ser distinguido con vuestro aprecio junto a personas de categoría humana y moral como Teresa Jiménez Becerril y Alfonso Ussía, me resulta absolutamente imposible acompañaros, tengo que estar hoy en Sevilla recibiendo a todos los alcaldes de España, pero de todas formas os quería decir que seguís contando conmigo, con todas las consecuencias. Nunca, nunca, olvidaremos a esos más de 170 andaluces, más de mil españoles que han sido víctimas del terrorismo, personas que han dado su vida por la defensa de la bandera de España, por la patria común, por la Nación de todos; muchos de ellos guardias civiles, policías, muchos de ellos militantes del Partido Popular y del Partido Socialista pero todos, todos ellos personas de bien que el único error que cometieron en la vida fue defender en libertad, sus ideas y sus convicciones. Esta batalla la vamos a ganar, es una batalla en la que tenemos que derrotar al terrorismo, porque nunca, nunca se puede negociar con la palabra frente a las pistolas, hay que acabar con los lenguajes tibios con las medias tintas.



Javier Arenas

En España no disfrutaremos de democracia plena hasta que los terroristas estén todos en la cárcel y se acabe esta violencia que es un auténtico cáncer. Mi afecto desde el corazón y mi preocupación desde mi cabeza: una vez más llevaremos al parlamento de Andalucía una proposición de ley para que en nuestra comunidad se atienda a las víctimas del terrorismo, y ya la hemos llevado dos veces y nos hemos encontrado con el rechazo de dos grupos, seguiremos insistiendo, porque bien vale la pena cualquier esfuerzo que sirva para que no se nos olvide la memoria.

El mejor homenaje a las víctimas del terrorismo, nuestra mejor memoria histórica, son aquellos que han sido asesinados en los últimos treinta años por los terroristas en España.



*Francisco José Alcaraz,  
Alfonso Ussía y  
Teresa Jiménez-Becerril*

**M**is queridos amigos, ante todo F<sup>o</sup> José yo estoy contigo, porque eres el único presidente de la Asociación Víctimas del Terrorismo que ha sacado a dos millones de personas a la calle, porque has sido honesto, has sido trabajador, has llevado esa reunión de gente sufriente y extraordinaria, como son las víctimas del terrorismo: los has convertido en protagonistas de la sociedad y es algo fundamental, ya que durante muchos años se las había tenido ocultas, casi vergonzosamente ocultas para que no dieran la lata, por lo tanto, creo que lo mejor que podrían hacer las víctimas del terrorismo es dejarse de vainas, reunirse de nuevo, y reunirse en torno a ti y a todas esas personas que han trabajado durante tantos años para las víctimas, y que se conviertan nuevamente. A mí no me gusta la palabra colectivo, porque me suena muy soviética y muy apolíticamente correcta, pero esa reunión de personas que lleva detrás millones y millones de personas de verdad se vuelvan a convertir y vuelvan a tener el protagonismo que tuvieron.

Sé que los años no perdonan, es decir, perdonan muchas cosas pero la tristeza no, la tristeza sigue viva y permanente. España es una nación formidable de las más viejas del mundo, de las más dignas, extrañamente invertebrada y con unos problemas aldeanos que la azotan. Todos los problemas que tienen en este momento los países de Europa no son nada comparados con los que tenemos nosotros. Si nosotros tuviéramos los problemas que tiene Bélgica, Holanda, Francia o Italia estaríamos viviendo en el paraíso terrenal; aunque España es, yo creo, una parte del paraíso terrenal, pero hemos tenido muy mala suerte, porque en una zona está el nacionalismo vasco y en la otra el nacionalismo catalán.

Yo soy cuarterón, madrileño, andaluz, vasco y mi padre murió con 93 años hablando perfectamente el llamado euskera, que es el vascuence, porque decir euskera es como decir yo hablo "inglés". Si se habla español, el idioma de los vascos es el vascuence.

Viví muchos años con una enorme felicidad en San Sebastián, pero ya desde niño y desde joven intuí que ahí se estaba sembrando un extraño odio, que provenía además, de una guerra españolista. Los españoles somos muy burros y de pronto, los españoles más españoles, se pelearon con los otros españoles, más españoles, éstas fueron las guerras galesas, pero los perdedores de las guerras galesas derivaron poco a poco hacia la creación de un imbécil que se fue a Lourdes de viaje de novios para que se le levantara y no se le levantó, les hablo de Sabino Arana.

Ya se sabe, la humanidad es así, muchas veces los grandes tontos han creado peligrosísimos movimientos. Señores, el problema en el País Vasco, no se ha dicho nunca, el País Vasco no sólo es España, el País Vasco es el fundador de España; se unió a Castilla para defenderse de Navarra y cuatro o cinco años más tarde, se unió a la Corona de Castilla, son los fundadores del concepto de España. Sabino Arana sólo hablaba de los vizcaínos, despreciaba a los guipuzcoanos y a los alaveses los llamaba burgaleses.

Se pueden detener a quinientos terroristas, se pueden detener a mil terroristas, pero nunca se podrá terminar con el



**Discurso de  
Alfonso Ussía en  
la entrega de Premios  
"Voces Contra el Terrorismo"**

terrorismo en el País Vasco hasta que no sean señalados por la justicia y perseguidos los grandes responsables políticos del terrorismo en el País Vasco. Y no se podrá terminar con el terrorismo en el País Vasco hasta que la Santa Sede no denuncie a sus obispos del País Vasco, y no se va a terminar nunca con el terrorismo mientras una burguesía vasca, cristiana, normal, auténtica, perfecta y ciudadana no se tape los ojos y los oídos cada vez que se comete un asesinato de ETA.

Yo sólo quiero deciros a todos los que sois víctimas del terrorismo directa o indirectamente, a todos los que habéis trabajado a favor de las víctimas del terrorismo, no cejéis en vuestra defensa, señores que lo que estamos defendiendo, no es más que una cosa: la patria, la libertad, la democracia, la paz, la ciudadanía y la convivencia, por eso ahora mismo te llaman fascista. Bueno pues a todos vosotros, mi más profundo agradecimiento, sois víctimas del terrorismo familiares de víctimas del terrorismo, asesinados cruelmente cuando paseaban por la calle o iban a su casa y eran felices, a los niños que se encontraron con una bomba, a los hijos de los guardias civiles asesinados, a los de policías nacionales, a los miembros de nuestras fuerzas armadas y todas sus familias, a todas las personas decentes que han sufrido la caricia del derecho a la lucha armada. ¿Con qué mataron a los niños que murieron en Zaragoza con sus mochilas con donuts? No, con bombas. Eso es la lucha armada, es algo que se produce cuando el que lucha tiene el mismo que el contrario. El terrorismo es asqueroso, y además el terrorismo de ETA es vil, perverso, sin sentido, sin piedad, sin historia, sin posibilidades de que triunfe, sangre por sangre única y exclusivamente porque nunca lo van a conseguir, y desde luego nunca mientras vivamos nosotros, van a desquebrajar España.



*María Jesús González intervino en nombre de su hija Irene Villa para agradecer a Alfonso Ussía el apoyo incondicional a las víctimas del terrorismo*

**O**s quería decir que estoy muy contenta, muy orgullosa de estar aquí, estoy muy emocionada, para mí es una noche muy especial por estar aquí con todos vosotros. Es el primer premio que recibo en mi vida, y para mí es un honor recibir un premio de manos de las víctimas del terrorismo, que es a quienes yo llevo en mi corazón, a quienes llevo a todos sitios que voy; para mí ya digo es una noche muy especial sobre todo porque está aquí mi madre y mi sobrino Alberto, y le miro y veo la imagen clara del fracaso de ETA, el gran fracaso de ETA, veo a un muchacho feliz, que ama la vida, que cree en el futuro, un muchacho que crece sin odio, que cree en España y espero Alberto que España nunca te defraude, porque tus padres murieron por España, al menos yo no voy a defraudarte, y voy a luchar por lo que luchó tu padre.

Voy a decir a todos aquellos que estén preocupados, porque yo no esté ahora aquí, o porque haga política. Cuando José Antonio Ortega Lara me dice no cambies, le digo que me tendrían que parir otra vez para que yo cambiara, da igual que esté en el Partido Popular o donde esté, porque para mí hay unas cosas que están muy, pero que muy por encima de los partidos políticos. Os voy a explicar por qué me he ido a Europa. Cuando nos llevó Jaime Mayor Oreja en pleno proceso de paz, porque ahora hay amnesia y nadie se acuerda de todo lo que pasó, pero nosotros, precisamente todos los que estamos aquí lo tenemos muy presente, a María del Mar Blanco, a F<sup>co</sup> José Alcaraz y a mí, a Estrasburgo nos llevó a esos despachitos que es donde estoy yo ahora. Fuimos allí a mendigar comprensión. Lo que intentó Jaime Mayor era nivelar un poco toda esa ofensiva que llevó el señor Zapatero allí a quien llevaban era Batasuna-ETA, apoyada por Zapatero, y por un tal varón... y por otro lado, nosotros las víctimas del terrorismo con Jaime, intentamos convencer a los Eurodiputados de que nosotros no éramos los malos. Éramos vistos como los que no queríamos la paz: vimos cosas tan humillantes como que nos daban tres minutos para explicar lo que quisiéramos, entonces fue cuando me di cuenta y me dije que no me bastaban aquí tres minutos, necesito mucho tiempo y muchos años para callar a esta gente y explicarle a la gente quiénes somos las víctimas del terrorismo, y eso es lo que he ido hacer a Europa, así que podéis estar tranquilos que yo siempre voy estar con las víctimas y no me voy a olvidar nunca de ellas.

Nosotros a todos los que estamos aquí, nadie nos ha pedido perdón por ese proceso de paz, nadie a dicho a las víctimas: "teníais razón". En aquella visita al Parlamento Europeo, estuvimos luchando todo lo que pudimos y al final se perdió la votación; es decir, ganó ETA y allí estuvieron sus representantes y nosotros nos tuvimos que ir por la puerta de atrás.

## Discurso de Teresa Jiménez-Becerril en la entrega de Premios "Voces Contra el Terrorismo"



Más tarde ETA le demostró al Gobierno que lo que se estaba haciendo era equivocado, que no se podía negociar con terroristas, pero lo demostró como ETA lo sabe hacer, mató, voló Barajas, volvió a matar; de esto han pasado ya cuatro años y todavía estoy esperando que Zapatero diga "perdonadme", lo digo públicamente, nos tienen que pedir perdón, que no se trata de rencor, se trata de reconocer que no éramos nosotros los malos y De Juana y Otegi los hombres de paz, también seguimos esperando a que el señor Rubalcaba nos explique qué se hacía en el Bar Faisán, Sr. el Ministro del Interior. ¿Cómo va a ser usted el menos indicado para hablar del chivatazo a ETA? Pero esa que burla es hacia todos los españoles y hacia las víctimas del terrorismo, Sr. Rubalcaba, Sr. Zapatero, Sra. de la Vega, en ese maletín había billetes, igual que los billetes que se usaron para alquilar el piso y para comprar pistolas con las que mataron al padre de mi sobrino Alberto Jiménez-Becerril, ya que con esos billetes se mató a personas inocentes.

Hablamos también de De Juana Chaos, este hombre es mi pesadilla, no lo voy a dejar mientras viva, la gente me pregunta ¿No tienes miedo? A lo que les digo ¡Qué voy a tener miedo yo a este tío! En Europa se defiende mucho más a Cain que a Abel, es decir, se olvida a la víctima y se tiende mucho a defender los derechos del que no es víctima, el asesino De Juana tiene sus fans también en Europa, que no quieren que se le extradite aquí porque dicen que está deprimido y el juez dice que tiene que ver que en España no se produzca maltrato. Sr. Juez, el maltrato, nos lo provocó él a nosotros, a la familia Jiménez-Becerril.

